

1.^a2.^a3.^a

Notas de un viaje por Holanda

DADA la gran información que sobre las últimas producciones arquitectónicas holandesas ha aparecido en casi todas las revistas del mundo y en *ARQUITECTURA*, no consideraré de interés la publicación de las impresiones de un viaje, realizado por mí hace unos meses. Sin embargo, después de mi visita creo de interés completar esas informaciones con una visión del conjunto, que comprenda las edificaciones anteriores a nuestra época, y que son las que caracterizan las poblaciones holandesas y con las que han tenido que armonizar las nuevas construcciones.

Mi visita se ha limitado, finalmente, a las tres poblaciones: Amsterdam, Rotterdam e Hilversum, que me atraían, sobre todo por los datos que proporcionaron las muchas críticas que ha sugerido este movimiento arquitectónico.

De los edificios anteriores a nuestro siglo os darán idea las fotografías 1.^a, 2.^a, 3.^a, 4.^a y 5.^a, ordenadas por orden cronológico, elegidos al pasar entre los muchos edificios de estilos análogos.

Tipos que son antecedentes remotos de algunas edificaciones actuales e inmediatos de otras. Estos estilos, fácilmente adaptables a las exigencias modernas económicas



4.^a



5.^a



6.^a

de agrupación y empleo de materiales, producen, al estilizarlos, una arquitectura que podemos llamar tradicionalista y que produce algunos ejemplos modernos con toda la distinción de sus predecesores, pero que no presentan ningún problema nuevo de estética, sino el de la simple adaptación de los antiguos tipos a la utilización moderna. Movimiento paralelo al de Wright (fots. 8.^a, 9.^a, 10 y 11). La reforma de una casa antigua que conserva su carácter primitivo (fot. 6.^a). En este grupo podemos incluir

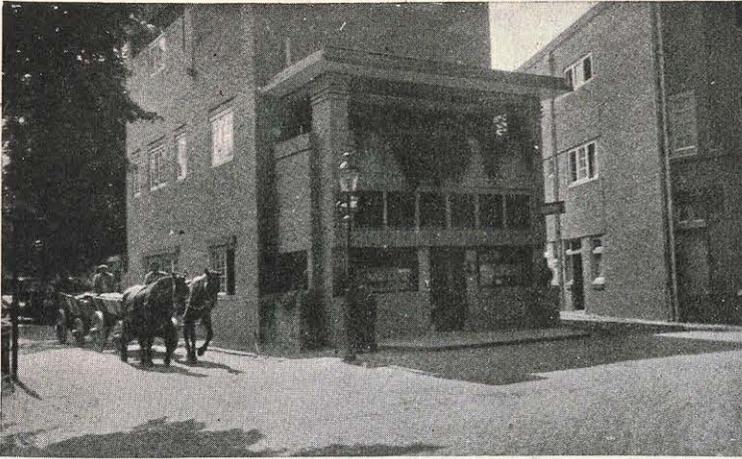
las primeras producciones de Oud, de Rotterdam.



7.^a

Y paso a analizar las producciones del movimiento más interesante, al que se refiere Bruno Taut en el *Was-muth*, cuando dice: «En Europa, en Holanda, después de siglos, reaparece la arquitectura.»

El carácter prin-



8.^a

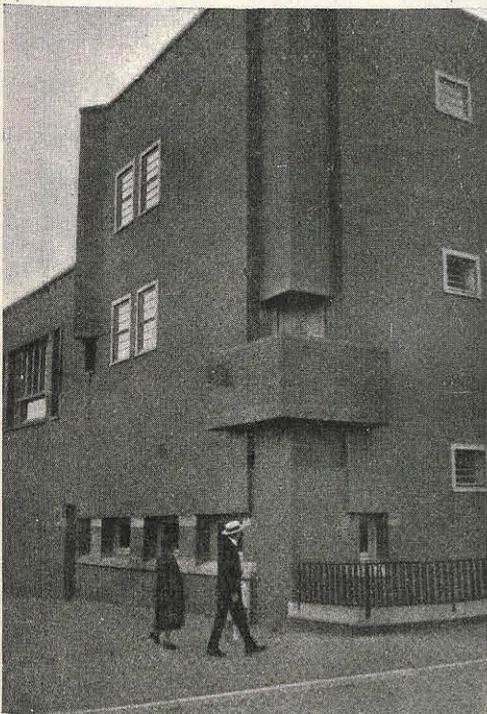
principal de esta arquitectura, en cuanto a plasticidad se refiere, es la relación de las distintas masas, claramente dispuestas, quedando los distintos volúmenes perfectamente equilibrados y armonizados.

Las fachadas son tratadas, no como lienzos a decorar, sino como superficies que limitan volúmenes. Acentuando y definiendo los distintos elementos, como se aprecia en los grabados 14 y 15. La esquina que conviene definir con vigor la dan una curvatura que produce el oscuro necesario a dicho objeto. Otros elementos son acentuados con menos fuerza mediante el color, y a veces por un cambio de aparejo del ladrillo (figuras 16, 17, 18 y 19).

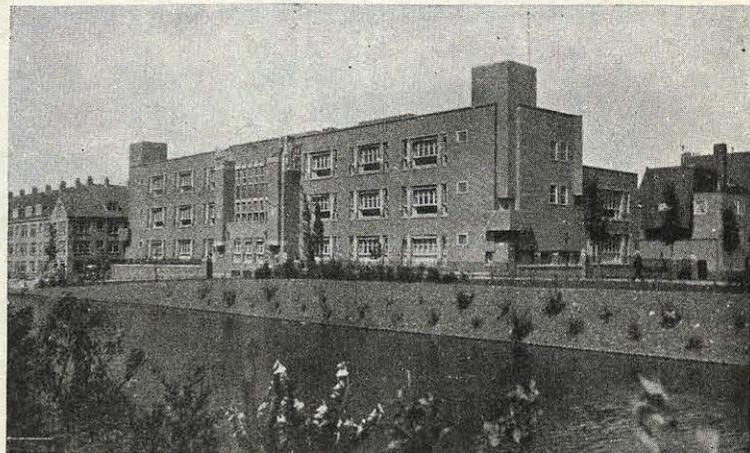
El edificio, desde cualquier punto de vista, es armónico de masas, y los conjuntos tienen un ritmo horizontal, acentuado por la proporción y



9.^a



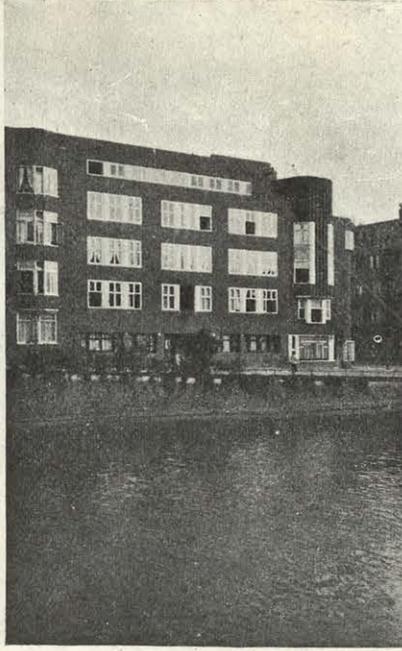
10



11



12



13



14

disposición de los huecos. Aventajan en este aspecto estos edificios a muchos de los mejores tipos de arquitectura renacentista, en que la mayoría de sus puntos de vista son de una inarmonía e incoherencia deplorables. Por ejemplo, la Opera de París y muchas de las composiciones góticas, si prescindimos del efecto pintoresco que produce la agrupación caótica de detalles escultóricos de gran valor.

En épocas anteriores de nuestro arte arquitectónico, por el contrario, han sido respetados la proporcionalidad y acusados los distintos valores de las masas, y pueden servir de ejemplo muchas de nuestras catedrales.



15

Instintivamente nuestra arquitectura popular lo considera siempre, constituyendo uno de sus principales méritos.

Paso ahora a analizar un conjunto: por ejemplo, una calle en Amsterdam que desem-

boca a una de las vías más amplias de la ciudad, y por la que circula su canal más importante: el Amstel.

Dada la gran amplitud de espacio existente en el punto en que la calle que tratamos acomete a la Amstel, era necesario acusar la entrada.

Esta finalidad se cumple levantando unas torres cuadradas en las dos esquinas de entrada, reforzando el efecto con ladrillo de color más oscuro que el del resto de la calle y volando unos tableros horizontales que marcan una línea oscura vigorosa.

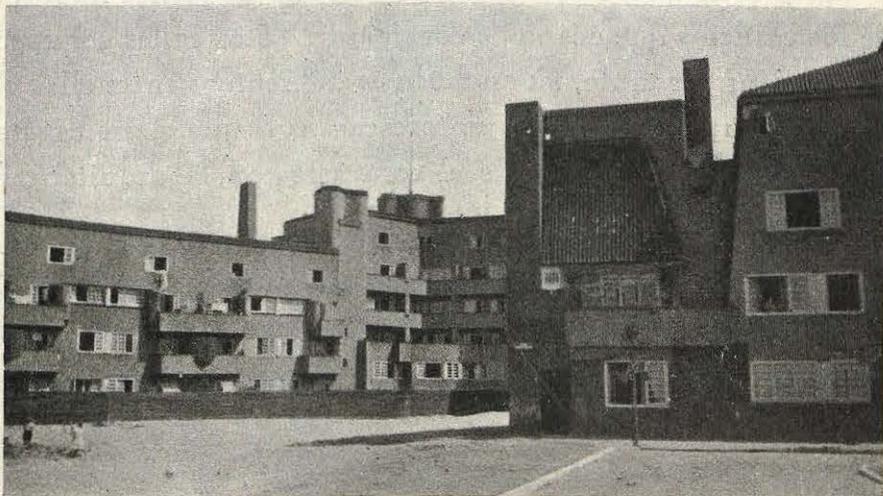
La calle es desproporcionadamente ancha con relación a su longitud y altura de casas (pues por el eje fluye un ancho canal bordeado de jardines, viniendo a continuación las aceras con árboles, las dos calzadas con clasificación de tráfico, y luego las aceras, que corren junto a las casas, también con árboles). Con estos



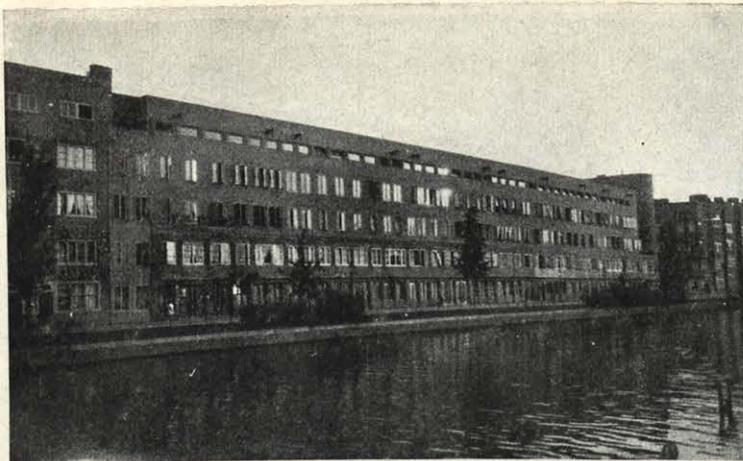
16



17



18



datos fijos había que resolver el problema estético, corregir la desproporción y dar unidad al conjunto.

La primera parte está conseguida, acentuando las líneas de fuga de la perspectiva en la primer manzana de casas, mediante unos voladizos o balcones en la disposición que se aprecia en la figura 16.

Era necesario, después, resaltar convenientemente el segundo grupo de casas, ya que la niebla y la escasa luz de casi todo el año la hacía difícilmente apreciable desde el comienzo de la calle, con lo cual aumentaría el defecto de desproporción. Esto está resuelto resaltando sobre el paramento de fachada las cabezas de algunos ladrillos de color más oscuro que el resto, y que proyectan unas pequeñas sombras que hacen más perceptible este grupo de edificios desde alguna distancia.

El remate de las fachadas de este segundo grupo ya no es horizontal como el del primero, sino una línea sinuosa conseguida con una especie de almenado, tratamiento análogo al del paramento de fachada.

Esta calle distribuye el tráfico de otras de menor importancia, situadas a espaldas de los edificios que acabo de considerar. Estas calles corresponden a distintos tipos de edificación; por tanto, su anchura es diferente y entre ellas hay abundancia de jardines y agrupaciones muy pintorescas, con una gran diversidad de formas y, sobre todo, de color, y sorprende el contraste con la arquitectura más sobria de la calle principal (figs. 17 y 18).

M. SÁNCHEZ ARCAS.
Arquitecto.

(Fots. del autor.)